



BOLETÍN INFORMATIVO

N.º 104 - Junio 2014

CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL HNO. ADOLFO LANZUELA, DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS

Colegio La Salle-Montemolín
José Galiay, 11 - 50008 ZARAGOZA

UNA FUERZA PODEROSA

Empecemos visualizando dos escenas perfectamente ridículas y esperpénticas. Inverosímiles.

Una. Vamos al cine, estamos viendo una película entretenida, fascinante, llena de intriga y curiosidad. Pero, sin ningún motivo, nos levantamos unos minutos antes del final, y nos marchamos sin enterarnos del desenlace de la historia. Nos quedamos sin disfrutar de esa sensación de sosiego y plenitud que encontramos al descubrir con alivio el desenlace a tantas preguntas e inquietudes planteadas.

Dos. Somos agricultores. Preparamos concienzudamente el terreno para la nueva cosecha. Abonamos. Sembramos la mejor semilla. Regamos. Volvemos a regar. En el silencio hondo de la tierra sentimos cómo la semilla se pudre, muere... ¡Y con eso terminamos la tarea! En ese momento damos por perdida la historia creyéndola ya definitiva. Nos perdemos la maravillosa experiencia del germinar la nueva vida para florecer en nuevo fruto.

Bueno, pues a veces los cristianos hacemos lo mismo. ¿O no?

La fiesta de Navidad la celebramos por todo lo alto. Es un grito universal y cósmico de felicidad con un mensaje que nos capacita para soñar de nuevo: Dios entra en nuestra historia. Comienzo y signo esperanzador de la nueva creación.

8 de junio, DOMINGO

34º Aniversario del traslado de los restos del

Hno. Adolfo Lanzuela

Eucaristía a las 11,30

Capilla del Colegio La Salle-Montemolín • José Galiay, 11

De la cuaresma hacemos un tiempo eje entre las fiestas lúdicas y transgresoras de carnaval y las penitentes procesiones de Semana Santa con los pasos de la Pasión de Jesús. Memorables las estampas de expresividad religiosa a lo largo de la geografía española en torno a la cruz, el dolor, la pasión....

Y... ¿fin de la historia? ¿Como en el cine, sin el final esclarecedor? ¿Como en la siembra, sin el momento de la eclosión gozosa?

Hay que reconocer que muchas veces nuestra experiencia religiosa es así.

Parecemos dar la razón al sentimiento trágico del poeta que resume toda nuestra historia en tres “heridas: la de la vida, la de la muerte, la del amor”. Y con él parecemos decir: “como el toro he nacido para el luto”.

Pero los cristianos lo somos, sobre todo, porque creemos y celebramos que las “heridas de Cristo” han curado y sanado las nuestras. Que no hemos nacido para el luto sino para la vida. Porque Cristo, muerto y crucificado, ¡está vivo! El papa Benedicto XVI ha dicho que “el mensaje de la Resurrección... es un himno al hombre, a la tierra, a la materia. Todo está salvado”.



Es lo que celebramos en la fiesta concluyente de todas las anteriores: la Pascua. Es la primera y principal de todas las fiestas cristianas del año. El Catecismo de la Iglesia Católica dice que la Pascua no es simplemente una fiesta entre otras: es la “fiesta de las fiestas”.

Lo que pasa es que, como dice el papa Francisco en su última exhortación “hay cristianos cuya opción parece ser la de una Cuaresma sin Pascua”.

Hay un detalle en la biografía del Hno. Adolfo muy significativo. Dice un testigo, exalumno, que el Hno. Adolfo “el día de la Resurrección se ponía la única sotana nueva que tenía, para celebrar el triunfo de Jesús”. Un gesto sencillo para predicar una lección profunda: el acontecimiento pascual es el fundamento de nuestra profesión de fe: Jesús es el Cristo de Dios.

Y haríamos bien en meditar y vivir lo que recomienda en una de sus cartas: “Debemos expresar con alegría nuestra incondicional entrega a Dios y a los hombres: esto es anunciar **la fuerza poderosa de Jesús Resucitado**”.

La muerte no tiene la última palabra. La VIDA ha triunfado. Jesús vive y un mundo nuevo está naciendo.

Todavía estamos a tiempo de sumarnos a esta marcha de fuerza imparable. La Pascua es una fiesta que dura ¡50 días!: desde el domingo de Pascua hasta el domingo de Pentecostés.

Más todavía: cada domingo es una celebración festiva del triunfo de la Vida. Como bellamente dice el himno de laudes: “Es domingo... es la Pascua, día de la creación nueva y siempre renovada”.

Hno. Juan José Santos

CRÓNICA - NOTICIAS - CORRESPONDENCIA



◆ La más cordial enhorabuena a nuestro buen amigo **Enrique Gascón Baquero**, que recibió la ordenación sacerdotal de manos de don Manuel Ureña Pastor, arzobispo de Zaragoza, el pasado 15 de marzo, en la catedral-basílica de Nuestra Señora del Pilar. Enrique es exalumno de este colegio y de Gran Vía y devoto del Hermano Adolfo. Desde este Boletín le deseamos una vida sacerdotal gozosa y fructífera.

◆ **Gratitud al Hermano Adolfo.** Soy el Hermano Victoriano Temprado, de la Comunidad de Liria, Valencia; tengo ahora 91 años. En 2009 fui operado de cataratas de ambos ojos por el doctor Salom con pleno éxito, pero al cabo de dos años empecé a sentir alguna dificultad de visión que fue a más hasta llegar a límites notables. En la visita del mes de junio de 2013 el doctor me anunció que la mácula iba degenerando rápidamente y que la ceguera estaba próxima.

A pesar de mi estado de ánimo sosegado y en paz, a partir del mes de julio empecé a invocar al Hermano Adolfo y a pedir al Señor, por su intercesión, algún alivio para mis ojos con la oración propuesta en el Boletín informativo. En la visita del 29 de noviembre de 2013, viendo que había perdido mucha vista, el doctor me limpió con láser los cristalinios y, al llegar a casa, noté que veía las letras con toda claridad y que podía leer incluso la letra pequeña. Doy gracias a Dios y atribuyo a la intervención del Hno. Adolfo tanto la destreza del doctor Salom como la mejoría estable de mi salud visual.

(Gracias, Hno. Victoriano, por su testimonio. Seguro que animará a otras personas a invocar la intercesión del Hno. Adolfo).

◆ Muchas gracias a **José Ángel**, sacerdote de la parroquia de Nuestra Señora del Amor Hermoso, próxima al colegio, por presidir la Eucaristía en recuerdo del fallecimiento del Hno. Adolfo y ayudarnos a revivir momentos de su vida.

El viernes anterior, los peques del colegio realizaron la ya tradicional **ofrenda de flores**.



◆ Así definió la figura del Hno. Adolfo el entonces Superior General **Hno. José Pablo Basterrechea**: " A mí ahora me parece que el Hno. Adolfo encarnó y testificó algo indefinible pero que sentimos como fundamento de nuestra existencia y sin lo cual todo se nos viene abajo, la fe. Recuerdo al Hno. Adolfo como uno de esos hombres, profetas más en hechos que en palabras, que nos resultan inexplicables o incomprensibles sin algo que late y vive muy adentro y hunde sus raíces en lo trascendente. [...] ¿Por qué y cómo pudo ser así? Su entereza de todos los días no admite otra respuesta satisfactoria que esta: este hombre cree y cree de veras".

DONATIVOS PARA LA CAUSA

Entre el 1 de febrero y el 30 de abril han contribuido con sus donativos a la Causa del Hno. Adolfo:

Parroquia San Miguel; Colecta Misa; buzón colegial; M.A.A., agradecida; familia Fernández Arrieta; José M^a Elorza Navarro; Enriqueta Benedicto Lorente; Tomasa Sánchez Domingo.

Total recibido: 776,61 €

A todos nuestro agradecimiento.

ORACIÓN PARA PEDIR LA GLORIFICACIÓN DEL HNO. ADOLFO

Señor Jesús, que consideras como hecho a ti el servicio que se hace a tus hermanos, los más pequeños, y que has calificado de “grandes en el reino” a los que cumplan tu voluntad y enseñen a los demás a practicarla: dignate glorificar a tu Siervo, el Hermano ADOLFO, añadiendo su nombre a los de tus santos.

Escucha, Señor, las oraciones de los fieles que imploran tus favores por su intercesión, para que así tu Iglesia nos lo proponga un día como modelo de vida y como eficaz valedor en tu presencia. Amén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

(Con licencia)

Un ruego

Queremos actualizar nuestro fichero. Les agradeceríamos nos hicieran llegar cualquier modificación por bajas, cambios de domicilio u otros.

Página Web: www.lasallemontemolin.es

Correo electrónico: hno.adolfo@lasalle.es

Para toda clase de correspondencia, solicitar estampas, novenas, escritos sobre el Hno. Adolfo, comunicar favores recibidos... dirigirse a: Hno. Vicepostulador de la Causa del Hno. Adolfo - Colegio La Salle-Montemolín - José Galiay, 11 - 50008 ZARAGOZA (España). Tño. 976 416 306. Fax 976 596 449.

Los **donativos** para la Causa se pueden ingresar directamente o por transferencia en la C/C: CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL HNO. ADOLFO LANZUELA. N° 2085-0144-27-0300203812. IBERCAJA, Agencia Urbana n° 43. Avda. Cesáreo Alierta, 83 - 50013 ZARAGOZA (España).